

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

Inspección de Primera enseñanza

SUGESTIONES

Es un pueblo de Castilla. Un pueblo ancho, blanco y quieto... Son estos pueblos de remanso de Castilla anchas posadas que esperan al caminante. Nacieron en la llanura, como nacieron las lanzas del viejo cañaverel junto a la alberca clara: como lugar sereno, como tibia estación grata que dice al peregrino un verso de acogida y de paz...

Las rutas iniciales de Castilla, la callada, no acaban en Santiago. Las rutas de Castilla son ella misma: la llanura y el cielo, el sol holgado, los surcos infinitos de esta tierra que huele eternamente a germinación... Castilla—el alma de sus cosas y de sus hombres—está mirando al azul. Castilla es el camino de lo azul. Su llanura es hermana del cielo; es el balcón propicio que enseña a los espíritus la blanca ruta que acaba en las estrellas; que acaba en el éter de milagro de sus noches claroazules...

En el paisaje de Castilla es todo éter, todo silencio. Es todo alma. Ir a Castilla, entrar en ella, oír su canción secreta y profunda, es tener el alma perdida un poco en lo divino. Mauricio Barrés ha escrito en su libro que el secreto de Toledo está en el Greco. No sólo el secreto de Toledo; el misterio de toda la Castilla palpita en el Greco: en su espíritu visionario, en su ansia de poner en todo los tules divinos.

El paisaje interior de Castilla, el de sus hombres graves, es un lienzo vivo del pintor Teotocópuli. Nadie como él entró en estas vidas apacibles que ar-

den por dentro. En estos hombres borrachos de llanura y de cielo. La tristeza inefable del labriego castellano es tristeza de alma, tristeza profunda y sutil. ¿Qué espíritu podría asomarse al paisaje de estrellas de la noche de Castilla—la noche azul, hecha de constelaciones—sin sentir luego que la tierra es pequeña y los hombres borrosos y deleznable?

Y Castilla, por eso, untada de cielo y de llanura, busca y ama la región sutil, la zona escondida donde el alma es alma nada más. Toda su espiritualidad oculta; todo el misticismo ardiente de Castilla ha nacido de su paisaje largo y desnudo. Paisaje propicio al desposorio con las cosas infinitas y lejanas.

Los pueblos estos son como refugios. Albergue de peregrinos que buscan la llanura; de quietos viajeros que aman el paisaje y le sienten. Y el paisaje les mueve a la oración.

Es un pueblo de Castilla... Es el Ayuntamiento. Estamos allí reunidos en «sesión». La Junta local espera indicaciones. Y, en diálogo, consumimos un largo rato.

—Viene D. Juan—ha dicho uno, anunciando.

—Viene, sí.

Y en todos hay expresión de agrado. Entra D. Juan. D. Juan es un Maestro que gastó cuarenta años en el enseñar. Ya no ejerce en la Escuela. Ejerce en la vida. D. Juan, octogenario, acerca prestigio a la Escuela de hoy. En este pueblo de Castilla, la Escuela y el Maestro de ahora hallan expeditas las vías. Ha sido D. Juan, con su labor,

quien allanó el camino... ¿Por qué no habrá en cada pueblo un D. Juan que deje trozos de su vida—toda su vida—por «hacer» la Escuela?

—Siéntese aquí, D. Juan—le digo—. D. Juan, alto, seco, duro, se ha sentado. Es él quien preside. Y D. Juan llora por el halago de presidir.

La sesión sigue. A la derecha de don Juan está la Inspectora. A la izquierda estoy yo. El llanto de D. Juan ha llegado a todos, ha removido en todos el poso sentimental.

Termina la sesión. Salimos. Al cruzar la sala advierto una inscripción de alabanza para D. Juan.

—¿Fué esta la lápida del homenaje?—le pregunto.

Y D. Juan huye. Avanza hacia la puerta con su paso torpe y nervioso.

—¿Por qué no quiere verla?—le digo.

—Porque me hace llorar.

Salimos. Y aprieto, de envidia, su mano temblorosa.

LILLO RODELGO

LIBROS Y REVISTAS

El horario individual (*The Times*. Educational Supplement).—El grave problema que hoy pretenden resolver nuestras Escuelas es el mismo eterno problema de la humanidad, a saber: cómo armonizar la libertad individual con el necesario mantenimiento del orden y de las leyes sociales.

La cuestión debatida repetidamente por los filósofos—Bentham, Spencer, etc.—ha sido planteada en la práctica por algunas Escuelas, donde no se trata ya de definir una concepción filosófica, sino de concretar una organización esencialmente práctica.

Así, en la Escuela de segunda enseñanza del Condado de Clapton, el problema buscaba la manera de plantear la vida escolar de 400 ó 500 niñas, de suerte que cada una de ellas pudiera obtener la mejor calidad de educación posible en estos centros, con la máxima libertad individual; sin que esto perjudicase al cumplimiento de las obligaciones oficiales de la Escuela en relación con el London County Council y el Board of Education.

Hace unos tres años, la Escuela, guiada por su directora, la doctora O'Brieu Harris, acometió una radical transformación en su régimen. Considerando insatisfactoria, tanto desde el punto de vista social como intelectual, la agrupación corriente de las alumnas en cursos, con arreglo a la edad y disposición de aquéllas, decidió la adopción del llamado «Howard Plan» con sus «casas» y «grupos graduales».

Las «casas» organizadas son divisiones sociales que permiten a las niñas de doce a diez y seis años relacionarse naturalmente como en una familia. A su vez, los «grupos graduados» son divisiones intelectuales que forman agrupaciones homogéneas

de enseñanza para cada grado o materia.

A este efecto, una vez que la alumna ha terminado sus clases preparatorias, ingresa en una de las cinco casas, donde trabaja, según la medida de las propias facultades, en los programas correspondientes a los estudios exigidos en los exámenes oficiales.

Además de las materias puramente intelectuales y de los cursos usuales de música, arte, labores de aguja, gimnasia y juegos, las alumnas tienen oportunidad para seguir algunas clases especiales de trabajo manual referido al hilado, tejido, jardinería, cocina o carpintería.

Cada alumna dispone plenamente de cierto número de horas que ha de emplear en la lectura dentro de la biblioteca, en el estudio libre o guiado, sea en la habitación particular de la casa, donde puede consultar a la rectora de ésta o a sus compañeras más adelantadas, o bien en alguna de las clases si el horario, colocado a la puerta, le indica la oportunidad de utilizar la sala y consultar a la Maestra especializada. Así, una alumna que desea emplear su tiempo libre en la clase de Historia, encontrará allí a la Profesora de la materia y podrá manejar la colección de libros, grabados, cartas y mapas relacionados con sus estudios.

Con objeto de facilitar a los alumnos la deseada libertad dentro de los límites obligados, ha sido necesario descargar en algún sentido el horario corriente de clases. Para ello se ha dividido el trabajo correspondiente a tres años de estudio o nueve cursillos en cinco grados. La alumna no tiene necesidad de abordar a un tiempo todas las materias. La rectora de la «casa», en funciones tutoriales, la aconsejará que concentre su esfuerzo en cier-

tas direcciones durante un semestre, haciendo lo propio en los demás cursillos.

Si la alumna es inteligente, encontrará cómo, mediante una elección acertada de materias y un empleo adecuado del tiempo libre, puede llegar a cumplir, dentro de las horas escolares, con sus deberes, no necesitando, al término de la jornada, acudir a otra ocupación que aquella que la interese especialmente.

El valor e importancia del nuevo sistema radica en que cada alumna recibe una cantidad mayor de estímulos, de la comunicación con un número más crecido de compañeras en las diferentes clases, que en el antiguo sistema, a la vez que se da una relación social e intelectual más intensa en los grupos de niñas de diferentes edades que forman cada una de las «casas». El otro beneficio, aun más evidente, es que las alumnas tienen así oportunidad de trabajar en cada materia en la medida correspondiente a la personal capacidad.

La reforma de la enseñanza primaria en Italia, por Ernesto Cadignola, del Instituto Superior de Pedagogía de Florencia (*De L'Europe Nouvelle*, París, 6 octubre). La reforma orgánica de la enseñanza primaria está todavía en estudio, pero se han tomado ya una serie de medidas que tienden todas hacia un mismo fin: el de elevar el nivel de cultura del Maestro, dándole conciencia de la acción decisiva que está llamado a ejercer sobre la colectividad.

El oficio de Maestro no puede ser un oficio cualquiera. No puede ser ejercido sin fe, sin libertad, sin iniciativa y sin personalidad, y no debe consistir en una interpretación bizantina de las leyes, de los reglamentos y de las circulares.

A este efecto, se ha renovado radicalmente el régimen de los concursos. El sistema vigente era tal que los que triunfaban no eran ni los mejor instruidos, ni los mejor preparados, sino aquellos que conociendo a fondo las leyes y reglamentos habían sabido procurarse títulos y diplomas. Las comisiones de exámenes estaban reducidas a la tarea mecánica de ver los títulos de los aspirantes.

Las medidas tomadas en estos últimos meses establecen definitivamente que los concursos se compondrán antes de exámenes escritos y orales (nuestras oposiciones), y que los títulos no podrán de ninguna manera suplir a los resultados de los exámenes. Con este sistema se obliga a los

titulados de la Escuela Normal a completar su preparación con estudios serios, y a ganar plaza por la selección del concurso (oposición).



La reforma de la Educación, por Isidoro Poiry, traducido por D. Antonio García Martín, obra de un gran interés pedagógico actual, que ha producido en Bélgica verdadera sensación. 4,50 pesetas ejemplar.



Ana Battori, novela por Ignotus, llena de interés y emoción, reveladora, además, del gran problema científico del porvenir, que consiste en la transformación rápida de la materia. 3 pesetas.



El Método Decroly, por A. Hamaide, traducido por S. Pintado, exposición completa, documentada y práctica de las doctrinas del famoso educador belga; libro interesante. 5 pesetas.



Vasco Núñez de Balboa o el descubrimiento del Pacífico. Narraciones novelescas de la conquista del Nuevo Mundo, por José Escofet. Un tomo de 240 páginas, encuadernado, con láminas y cubierta en color.



El Cid Campeador (Vida de grandes hombres), por A. Ruiz Pablo. Un tomo de 134 páginas, encuadernado, láminas en negro y cubierta en color, 2,75 pesetas ejemplar.



Gimnasia racional y juegos para niños normales y anormales, por Juan Demoor, traducción de José Orellana Garrido, Profesor de sordomudos. Un tomo de 261 páginas, con 39 grabados. En rústica, 5 pesetas ejemplar.



La golondrina (La vuelta al mundo en aeroplano), por el capitán Gibrón, traducción de J. Mateos. Un tomo de 358 páginas, con grabados en negro y color. Encuadernado en tela. Ejemplar, 9,50 pesetas.



El Cielo (Lecturas científicas sobre astronomía), por Victoriano F. Ascarza. Un tomo de 200 páginas, con grabados y fotografías. Encuadernado. Ejemplar, 1,25 pesetas.

El cuento semanal

LOS CUATRO ELEMENTOS

Felipe acababa de cumplir catorce años. Y habiendo llegado el momento de elegir una ocupación, se dijo:

—Quiero ser jardinero. Nada es más agradable que vivir siempre en medio del verdor y del perfume de las flores.

Se le colocó, pues, como aprendiz en el establecimiento de un horticultor. Algún tiempo después volvió a su casa y se quejó de tener siempre que estar inclinado sobre la tierra, y obligado a arrastrarse por ella a veces. Le dolían la espalda y las rodillas. En una palabra: no quería continuar con aquel oficio de jardinero. Entonces manifestó el deseo de hacerse cazador.

—¡Qué agradable vida—decíase—debe llevarse en la sombra de los bosques verdeguantes!

Pero no tardó en regresar a casa de sus padres, quejándose de no poder soportar el aire de las madrugadas, que, húmedo y nebuloso, o áspero y glacial, le azotaba la cara. Entonces se le ocurrió la idea de dedicarse al oficio de pescador.

—Bogar en una ligera navecilla por el río claro, límpido—decíase—y sin fatigarse las piernas; no preocuparse más que de sacar del agua las redes llenas de pescado: ¡eso sí que debe ser divertido!

Pero bien pronto se cansó también de esa diversión.

—Es un oficio malsano—dijo—: el agua me repugna profundamente.

Finalmente, quiso hacerse cocinero.

—¡Eso sí que es bueno!—dijose—. El jardinero, el cazador y el pescador están

obligados a entregar al cocinero el producto de su trabajo, y los buenos platos no le faltan nunca.

Mas, en cuanto hubo probado esa profesión, volvió nuevamente a su casa quejándose.

—Todo estaría bien—dijo—si no fuese por el fuego. Ante esas hornillas ardientes, uno se tuesta y se derrite de calor.

El padre se opuso a que Felipe eligiese oficio por quinta vez.

—No se puede ser feliz—le dijo con tono severo—más que aprendiendo a soportar con valor las dificultades del propio estado. Pretender sustraerse a todas las molestias que los cuatro elementos: la tierra, el aire, el agua y el fuego ofrecen a veces, es querer dejar de ser hombre y de vivir. La profesión que has comenzado a aprender después de elegir libremente, ofrece ventajas bastante grandes; te bastará reconocerlas y apreciarlas para que las pequeñas contrariedades que de ella se derivan te parezcan fáciles de soportar.

Felipe siguió el consejo de su padre, y más tarde, cuando oía que otras personas se quejaban de las dificultades que tenían que afrontar, dábales ánimo, diciéndoles:

—Amigos míos: yo adquirí experiencia por mí mismo. Ya sé de qué se trata. Recordad por ello esta máxima: «Goza del bien que Dios te envía sin envidiar la suerte de tu prójimo, pues si en cualquier condición hay más de una alegría, en cualquier condición hay también más de una pena».

Schmid.

Análisis del cuento.—Personaje principal de este cuento, ¿quién es?

Lugar donde se verifica la acción.

Acción desarrollada.

Moral que del cuento puede deducirse.

CRONICA GENERAL

De Madrid.

El contraalmirante Magaz recibió ayer mañana al encargado de Instrucción pública y al subsecretario de Gobernación, señor Martínez Anido.

Luego concedió audiencia a los representantes de los Sindicatos católicos, a una comisión de las Diputaciones vascas y a otra de las Cooperativas de funcionarios.

—Dos horas estuvo reunido anoche el Consejo de Directorio, sin que de la deliberación se facilitara referencia oficial.

A parte del Consejo asistió el encargado de Fomento, señor Arche.

—La «Gaceta» publica un anuncio del Juzgado de Valladolid citando al señor Alba para declarar en las diligencias que instruye sobre la devolución de la fianza que se constituyó con motivo de la concesión del ferrocarril de Valladolid a Cubo del Vino.

—La Bolsa. Hay poco negocio. Sube el Interior a 70,25, y el Exterior a 84,50, y baja el Amortizable de 1917 a 93,95. Acciones: Banco de España, 573; Azucareras, 83,50; Nortes, 302; Alicante, 294,50; Felguera, 49,50. Los Francos, 41,75; Libras, 33,47; Liras, 33,50; Pesos argentinos, 2,42; Escudos portugueses, 0,30.